



INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL
CENTRO DE ESTUDIOS CIENTFICOS Y TECNOLÓGICOS “WILFRIDO MASSIEU”

SARA ROCÍO BERNAL ALVARADO
“FORMACION DE EQUIPOS PARA LA VIDA MEDIANTE EL ENTRENAMIENTO
PARA LOS ENCUENTROS DE LA CACHI CACHI PORRA”



I.- INTRODUCCIÓN.

La labor de un tutor institucional debe ser entendida como un compromiso hacia los jóvenes y al instituto, podemos referirnos a la participación activa de nosotros los docentes en nuestro papel de formadores en el entorno social, económico y político que nos ha tocado vivir, a nuestros alumnos y a nosotros mismos.

Los trabajos que se llevaron a cabo durante el presente periodo escolar se ubican en la preparación de mis alumnos tutorados para el concurso “a la cachi cachi porra”, y han sido planteados con el fin de desarrollar en los jóvenes premisas importantes y actuales como son: el saber ser, saber aprender, saber convivir, mediante un proceso que se ha buscado sea creativo, estratégico, eficaz y de preferencia divertido.

Durante este proceso los alumnos pudieron interactuar en diferentes situaciones, en las cuales emplearon los recursos de convivencia y socialización que han obtenido hasta la fecha, al tiempo que se facilitó el entorno para que desarrollaran otros.

El grupo con el que se estuvo trabajando está formado por 10 jóvenes cuyas edades fluctúan entre 15 y 18 años, en su mayoría son alumnos de quinto semestre pertenecientes a tres grupos diferentes y de los cuales fui profesora en tercero y cuarto semestre en la materia de Dibujo Técnico, la mayoría pertenecen al Taller de Construcción por lo que me ha sido posible seguirlos apoyando en sus trabajos y tareas por tratarse de asignaturas afines a mi profesión de Ingeniero Arquitecto.



II.- JUSTIFICACIÓN.

Actualmente se requiere en los ámbitos social y laboral, de personas analíticas, propositivas, adaptables y creativas; que sepan resolver situaciones reales de una manera bien estructurada y eficiente, por otro lado, el saber trabajar de manera colaborativa representa una ventaja para desenvolverse exitosamente en la vida, ya que de esta manera no es complicado tomar decisiones y llegar a acuerdos, actitudes humanas importantes para buscar el bien individual y colectivo en nuestros días.

COMPETENCIAS GENÉRICAS:

A continuación se mencionan las competencias genéricas que se estimularon mediante las actividades antes descritas.

- 1.-Se conoce y valora a sí mismo, aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.
- 8.-Participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.
- 9.-Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo.

Estas pertenecen a las competencias que se propone trabajar en el Nivel Medio Superior a nivel internacional.

OBJETIVOS DENTRO DEL PROGRAMA INSTITUCIONAL DE TUTORIAS:

En cuanto a los propósitos que se persiguen en este programa son dos los que se pueden mencionar como parte de los logros alcanzados con los trabajos realizados:



1.- Fomentar el cambio de actitudes y valores que lo identifiquen o no solo como estudiante o profesionista sino como POLITECNICO.

El espíritu Politécnico es un tema que ha preocupado a muchos al interior de nuestra Institución, ya que en estos días no ha sido fomentado con tanto éxito como en los inicios de nuestra “alma mater”.

La identidad como Politécnico en los estudiantes ha caído en un aletargamiento principalmente debido al carácter desinteresado y falta de compromiso de las generaciones actuales, además podemos referirnos también con cierta tristeza que muchos de los que como egresados y trabajadores activos del Instituto tampoco se han preocupado por ello, incluso negando esta situación.

Quiero referirme con satisfacción a las ideas que los directivos de la DEMS encargados del programa “a la cachi cachi porra” nos han exteriorizado con respecto a esta cuestión, además han solicitado apoyo de todos los representantes de las escuelas participantes y escuchado con atención lo que se ha propuesto en nuestras juntas de trabajo. De ahí esta idea que se ha desarrollado, aprovechando la cercanía lograda con los alumnos por medio de las labores que como tutora institucional he llevado a cabo.

2.- Promover el aprendizaje autónomo y la toma de decisiones responsables sobre su trayectoria académica.

Como se menciono anteriormente se lograron acciones de aprendizaje alcanzado y buscado por los mismos alumnos, quienes estaban realmente motivados a lograr esos aprendizajes, toma de decisiones, negociaciones y construcción de lazos que si bien abarcan su trayectoria académica van “mas allá”, a su preparación para “la vida”.



III.- DESARROLLO

Al principio se observó un grupo disgregado en el que no había mucho en común, únicamente dos de los jóvenes han conservado una amistad desde la escuela de Educación Primaria pero con respecto a los demás, existía poco compañerismo, no todos solían trabajar juntos ni convivir más que en su salón de clases, en algunos casos solo se conocían de vista.

Lo primero que se empezó a trabajar fue la unión entre ellos mediante actividades de integración. Para fomentar la confianza entre ellos se jugaron y llevaron a cabo dinámicas para conocerse mejor: hablando de sus gustos, ideas, miedos o sueños, dentro de un entorno de confianza y discreción, incluso como coordinadora entraba al juego o al “rol” para animarlos a abrirse ante los demás, logrando su participación, despertando con ello un sentimiento de complicidad y respeto.

También se trabajaron los nervios jugando cambio de roles, gritando, bailando o cantando enfrente de los demás y después frente a un auditorio más concurrido, estimulando con ello el apoyo mutuo y la crítica constructiva, se establecieron pláticas en las que buscaran soluciones a la timidez de algunos, se observó entonces que los jóvenes más alegres y despabilados apoyaron de buena gana a los introvertidos, bromeando o aconsejando a estos a actuar frente a determinadas situaciones, incluso simulaban algunas entre ellos.

Se observaron diversas reacciones, muy particulares entre los chicos, por ejemplo: En el caso de un alumno que parecía muy impertinente con los demás e incluso malhumorado, se mostro un cambio progresivo en el que cada vez se mostraba más alegre y cooperativo tal vez debido a que encontró buena aceptación y paciencia por parte de sus compañeros.



Otro chico demasiado tímido estableció en las primeras prácticas, que no concursaría, pero que deseaba permanecer con nosotros porque necesitaba ese tipo de dinámicas para vencer sus limitantes, que a cambio apoyaría a los demás en todo, y así fue, siendo tomado en cuenta por los demás como parte del equipo.

Como en todos los grupos sobresalió un joven que se convirtió en el líder en muchos aspectos, tanto en el académico como en el actitudinal, su papel casi desde el principio fue que mediante bromas o el lenguaje que los chicos de su edad manejan, animaba a sus compañeros o les reclamaba y llamaba la atención a los que no se conducían como se esperaba, lógicamente los chicos nombraron capitán incluso antes de que yo pidiera que eligieran uno.

Cada uno de ellos mostro rasgos de su carácter y afloraron sus personalidades, la tierna, el bromista, el enojón, el serio, la estudiosa, etc. complementando un grupo heterogéneo pero unido, respetaron y aceptaron sus diferencias, admitiendo de buena gana trabajar juntos complementando unos y otros sus fortalezas y debilidades.

Después de lograr una integración a nivel personal entre los jóvenes, se iniciaron las labores para formar un equipo de trabajo, buscando desarrollar empatía y apoyo, primero se probaron en ellos las habilidades académicas y mentales necesarias para cada uno de los encuentros incluidos en el concurso “a la cachi cachi porra” después se les destinó a cada uno de ellos dos o tres disciplinas de las cuales se harían responsables adquiriendo el compromiso de responder por ellas en los encuentros.

Los jóvenes estudiaban juntos y se preguntaban unos a otros, en disciplinas más complicadas de matemáticas y agilidad mental, fue el capitán quien se dio a la tarea



de investigar, estudiar y practicar, para luego explicarles a los demás. Hubo quienes gracias a su mayor agilidad o a que han tenido oportunidad de practicar ciertas cuestiones mentales o físicas, como en el caso de los deportes, daban consejos y auxiliaban a sus compañeros para elevar su rendimiento.

Esta labor de trabajo en equipo trascendió a sus tareas escolares ya que a pesar de pertenecer a diferentes grupos, realizaron investigaciones juntos y comparaban información. Por otro lado los que si asisten al mismo grupo se acoplaron mejor, sirviendo de enlace entre compañeros que anteriormente no colaboraban en los mismos equipos.

También se busco hacerlos conscientes de que al saber trabajar colaborativamente siempre tendrán cabida en el ámbito laboral, y que debían pensar a futuro para formar “sociedades” con sus compañeros ya que la mayoría seguirá sus estudios superiores en la misma escuela o escuelas afines.

Una de las premisas establecidas en las juntas de coordinadores del concurso “a la cachi cachi porra” fue cultivar en los jóvenes compañerismo y espíritu de competencia sana, así como identidad con el Instituto Politécnico Nacional.

Motivo por el cual se trato de fomentar esto en el equipo, manejando el control del enojo cuando durante las prácticas se equivocaban y recriminaban unos a otros de mala manera, obligándolos a ser cordiales, a negociar, a escuchar y a hablar sin apasionamientos, admitir sus equivocaciones y reconocer que todo tiene solución, que todos somos perfectibles y que había que trabajar en ello.

La identidad institucional fue abordada de la siguiente manera: se busco la intervención de alumnos de diferentes grupos (los grupos de mis compañeros



profesores de dibujo Técnico), quienes eran invitados a asistir a los ensayos generales para ensayar porras para el equipo, muchos de ellos asistieron a los ensayos y a los encuentros de buena gana incluso propusieron porras e ideas, los miembros del equipo crearon algunas porras y solicitaron a los “porristas” se las gritaran en los encuentros, incluso propusieron un “bailecito de celebración” que llevarían a cabo cuando el equipo lo pidiera.

Siempre se exigió que todos hablaran en plural al referirse a las actuaciones del equipo en el programa televisivo que mencionaran: “ganamos” o “perdimos” ya que todos somos parte de la misma escuela y del mismo Instituto.

V.- CONCLUSIONES.

Toda la labor realizada mediante las practicas de preparación para el concurso de “la cachi cachi porra” culminó con la llegada del equipo escolar a la final del concurso televisivo, aunque no logramos el primer lugar, todos creemos que un segundo puesto es muy decoroso, hemos observado nuestras pequeñas fallas y pensamos trabajar en ellas (me incluyo como coordinadora) deseamos seguir juntos para en la siguiente temporada e intentarlo de nuevo, “pusimos el corazón y jugamos limpio” es lo que inculco en ellos en estos días.

Es realmente gratificante observar la unión, incluso la amistad, que surgió entre los miembros del equipo, siguen resolviendo sus tareas en equipo, asisten juntos a las visitas escolares que les piden en otras asignaturas, aunque no tengan los mismos profesores ni la obligación de ir a esos lugares, incluso han compartido actividades recreativas.

Además el compañerismo logrado ya trascendió a más personas pues se han incluido amigos personales de cada uno de ellos, se puede observar una red de



compañerismo que también incluye a los jóvenes que los apoyaron como “porristas” durante sus encuentros, quiero pensar que al pasar el tiempo y al encontrarse en otros ambientes y situaciones ese sentimiento prevalezca entre ellos, y puedo asegurar que la experiencia compartida dejara una huella en su carácter y manera de interactuar con diferentes personas en cuanto se les presente una oportunidad en sus vidas.

Las experiencias que he tenido a través del tiempo han sido enriquecedoras, me han ayudado a ver al alumno no como un número de lista o un rostro más en el aula, puedo decir que me ha humanizado como profesora, cuestión que me hace buscar día a día estrategias para apoyar a los jóvenes; pienso que a la edad que ellos tienen podemos ayudarlos si además de disciplina les damos atención y los escuchamos realmente, logrando con ello formar personas capaces y con buena actitud ante la vida.

Quiero agregar por último que todo esto representa una oportunidad personal para disfrutar mi labor como docente, mi trabajo es algo que realmente disfruto y cada vez me convengo más de mi vocación como profesora.

